Libro del Amigo y del Amado

80

62
50

BV5080
L8
c.1

85462
009250

1080023844

JOYAS DEL CRISTIANO

COLECCIÓN DE DEVOCIONES, MEDITACIONES
Y LECTURAS PIADOSAS

LXXIII

LIBRO
DEL
AMIGO Y DEL AMADO

COMPUESTO EN LENGUA LEMOSINA

por el Iluminado Doctor
y Mártir invictísimo

BEATO RAIMUNDO LULIO

traducido en lengua española por un devoto del Santo
y reducido en este pequeño volumen
á utilidad pública,

CON UNA INTRODUCCIÓN
DE

DON MIGUEL MIR

de la Real Academia Española.

VAN AÑADIDOS EN ESTA EDICIÓN LOS *Suspiros* ATRIBUIDOS
AL GRAN DOCTOR DE LA IGLESIA SAN AGUSTÍN

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica.

CAPILLA ALFONSINA
UANL
85462

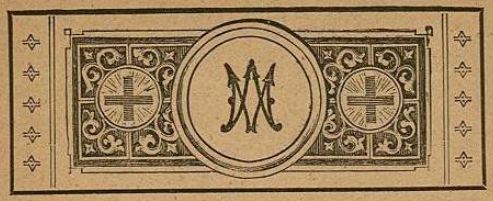
MADRID
SATURNINO CALLEJA, EDITOR
Calle de Valencia, núm. 28.
MÉXICO.—HERRERO HERMANOS
1903

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

BV5080
L8

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Imp. de L. Aguado.—Pontejos, 8.



INTRODUCCIÓN

El Libro del Amigo y del Amado, que sale hoy á luz formando parte de las **Joyas del Cristiano**, es una de las obras más hermosas que brotaron de la pluma del beato Raimundo Lulio. Aunque su santo é iluminado autor la presentó como un capítulo de su historia novelesca intitulada *Blanquerna*, es completa en sí y como tal ha sido publicada muchas veces.

Su asunto es el Amor divino y las relaciones que este Amor establece entre el Criador y la Criatura. Al desenvolver este asunto no siguió el beato Raimundo Lulio plan ninguno, y esto, que pudiera parecer defecto, es el mayor mérito y encanto de este libro. Entregado su corazón á Dios,

009250

absorbido todo por el fuego de la divina caridad, no viviendo ni pensando más que para el objeto de sus dulcísimos amores, exhaló sus sentimientos en sentencias breves, en conceptos ora llanos y vulgares, ora sublimes y profundos, y en todos dejó impreso el ardor de aquel corazón que, habiendo conocido un tiempo lo que era el amor de las criaturas, lo convirtió todo á Dios y en El halló el pábulo único de su alma y la fuente de la mayor felicidad de que puede disfrutarse en la tierra.

Todo cuanto escribió el beato Raimundo Lulio está inspirado y animado por este amor; pero en ninguna de sus obras resalta más ni aparece más vivo y encendido ni más absorbente y avasallador que en este libro singularísimo.

Intitulóle CÁNTICOS DE AMOR ENTRE EL AMIGO Y EL AMADO, esto es, entre la Criatura y el Criador, y lo son en verdad, siquiera no afecten la distribución rítmica del verso. Lo que inspira y da unidad á estos *Cánticos* es el ardor de afecto con que están escritos, no siguiéndose en ellos más que la emoción del momento y la viva, sincera, maravillosa expresión de aquel afecto que con galanísima expresión definió su autor «medio entre creencia é inteligencia, entre fe y ciencia;» «amor claro», dice, limpio y sutil, sencillo y fuerte, hermoso y espléndido, rico en nuevos pensamientos y antiguos recuerdos».

La ocasión de escribir este libro la refiere el beato Raimundo en el *Blanquerna* por estas palabras:

«Mientras Blanquerna estaba en esta consideración, se acordó de que, siendo él Papa, le refirió un moro que entre ellos había algunas personas religiosas, los cuales son muy respetados y estimados sobre los demás, y se llaman Sofíes ó Morabatos, que suelen decir algunas palabras de amor y breves sentencias que influyen al hombre gran devoción y necesitan de exposición, y por la exposición sube el entendimiento más alto en su contemplación, por cuya elevación asciende la voluntad y multiplica más la devoción. Después de haber considerado todo eso, resolvió Blanquerna componer el libro según el dicho método, y dijo al ermitaño se volviese á Roma, que en breve le enviaría por su diácono el LIBRO DEL AMIGO Y DEL AMADO, con el cual podría multiplicar el fervor y la devoción de los ermitaños que deseaba enamorar de Dios Nuestro Señor».

Este origen ú ocasión de haberse escrito el LIBRO DEL AMIGO Y DEL AMADO, no dejará de ser extraño para muchos. A otros, al contrario, les podrá ser nuevo argumento de las relaciones que se notan

entre algunas partes de la filosofía del beato Raimundo Lulio y ciertos libros y teorías propias de la filosofía árabe. No es del caso presente discutir estas relaciones; pero aun concediendo lo que dice el beato Raimundo sobre la ocasión de escribir su libro y tomándolo al pie de la letra, no hay duda que la fuente de donde sacó los conceptos que estampó en los CÁNTICOS DEL AMIGO Y DEL AMADO fué su propio corazón, caldeado y enardecido por el Amor divino.

Formó el beato Raimundo en aquella legión de espíritus, la más noble que ha atravesado por este mundo, de los que llama Santa Teresa de Jesús *Siervos del Amor*; en ella levantó enseña gloriosísima, la cual paseó triunfante por casi todo el mundo entonces conocido, conquistando almas para el objeto de sus amores, dando á conocer á las gentes las riquezas de su Amado y dejando en este libro DEL AMIGO Y DEL AMADO depositados los divinos ardores en que se abrasaba su alma.

Gran parte de este libro está en forma de diálogo, tejido además de ejemplos y de parábolas, y distribuído en tantos párrafos como días tiene el año, para que el lector pueda escoger un pensamiento para cada día, y rumiarlo y sacar de él las enseñanzas que le sugiera su lectura. Tomado

en su conjunto, forma un verdadero arte de contemplar las maravillas del Amor divino, en el cual enseña las sendas por donde el Amigo busca á su Amado, los temores, los sobresaltos, los goces inefables, las divinas locuras que este Amor engendra en el alma.

A los ojos del beato Raimundo todo está movido y penetrado del Amor; en todo vive y resplandece; él es la vida y el alma del mundo. En todas las criaturas están impresas las huellas del Amado. A la interrogación de amor, todo se anima y habla y responde. «Los pájaros del verjel, dice, cantando el alba, dan al solitario entendimiento de amor; y al acabar los pájaros su canto desfallece el Amigo, y este desfallecimiento es mayor deleite é inefable dulzura. Por los montes y valles busca á su Amor; á los que van por los caminos pregunta por él, y cava en las entrañas de la tierra por hallarle, ya que en la sobrehaz no hay vislumbre de devoción...» «Corre el Amigo por las calles de la ciudad; pregúntanle las gentes si ha perdido el seso, y él responde que puso en las manos del Señor su voluntad y entendimiento, reservando sólo la memoria para acordarse de El.» Este «hervor de osadía y de temor», como define al Amor, absorbe y transforma de todo punto su cora-

zón. «Venid á mi corazón, dice, los amantes que queréis fuego, y encended en él vuestras lámparas; venid á tomar agua á la fuente de mis ojos, porque yo en amor nací, y de amor vengo, y en amor habito.»

Por estas pocas palabras que hemos citado se habrá podido ver el ardor de afecto de que todo el libro está penetrado, y se convencerá cualquiera de que en él se halla lo más puro, lo más acendrado, lo más sublime de cuanto especularon los sabios y sintieron y experimentaron los santos sobre esta ardorosa pasión, la más noble y generosa que puede mover el corazón humano. Por ellas también se podrá venir en conocimiento del deleite que no ha podido menos de engendrar en muchos la lectura de estos *Cánticos*, ya que veían reunidos en ellos, como en un haz de mirra, los más divinos y sublimes conceptos que el divino Amor ha despertado en las almas.

Entre estos lectores y admiradores de este libro fué la Majestad del Rey D. Felipe II, muy devoto del beato Raimundo, cuya causa de beatificación promovió. De él se dice que uno de los libros que leía con más asiduidad era el de *Blanquerna*, tanto, que aun en los viajes lo llevaba consigo, siendo uno de los capítulos que leía con mayor satisfacción el DEL AMIGO Y DEL

AMADO. Sin duda no habrá sido el Rey Católico el único que ha hallado en la lectura de este libro singular y soberano deleite, según lo prueban las muchas ediciones y traducciones que de él se han hecho, y de las cuales damos alguna muestra al final de la obra.

Escaseando ya en España la edición de EL AMIGO Y EL AMADO, publicamos la presente, seguros de que con ello prestamos señalado servicio á las letras españolas, y mayor aún á las almas que, en medio de la corrupción de los tiempos presentes, anhelan por lo espiritual y eterno, y en esto cifran el objeto de sus ardores y deseos, y á ello encaminan sus mejores é inmortales esperanzas.

Miguel Mir.

De la Real Academia Española.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

PIADOSO LECTOR

PARA satisfacer á los santos anhelos de algunas personas que desean tener, en pequeño volumen separado, los cánticos amorosos del Amigo y del Amado, que en el libro v del *Blanquerna* (que ahora se acaba de imprimir) incluyó el Doctor Iluminado el Beato Raimundo Lulio, para llevarlo consigo de continuo y meditar uno cada día del año, según que los distribuyó el beato autor, á fin de enfervorizar siempre más la devoción y el amor á nuestro amado Dios y Señor, te los ofrecemos con todo el afecto en este librito, deseando vivamente sepas aprovecharte del inestimable tesoro escondido en estos cánticos, de los cuales esperamos darte después una buena parte en mayores volúmenes comentados con singular influjo por la V. M. Sor Ana María del S. Sacramento, religiosa profesa que fué del religiosísimo Convento de Santa Calina de Siena, de la esclarecida Orden de Predicadores, en esta ciudad de Palma; en cuya obra se te harán patentes los preciosos tesoros espirituales escondidos en estos Cánticos, deseando te aproveches mucho en la contemplación y en el amor de Dios, que es el fin principal para que fuimos criados: y nos encomendamos á tus oraciones.—VALE.

CÁNTICOS DE AMOR

ENTRE

EL AMIGO Y EL AMADO

Que son entre los dos, los cuales son ejemplos abreviados y parábolas (que necesitan de exposición), por las cuales el entendimiento sube más alto en la contemplación, devoción y amor de su Amado; y por esta causa son tantos como hay días en un año, y cada cual basta para contemplar todo un día, según el Arte de Contemplación. El Amado *es nuestro Señor Dios como Creador y Recreador y último fin de cuanto tiene ser. El* Amigo *es cualquier devoto y fiel cristiano puesto en contemplación y servicio de Aquél.* Amor *es la caridad y benevolencia con que se aman el Amigo y el Amado; y los tres (hablando en Dios* simpliciter*) son una cosa misma; y en otro modo se distinguen entre sí.*

PONÍASE en oración Blanquerna, y consideraba la manera con que contemplaba en Dios, y sus virtudes, y saliendo de este ejercicio escribía lo que había contemplado. Esto hacía to-